

Miranda 11/10/2009

El visón europeo tiene en la cuenca del Ebro óptimas zonas de supervivencia

Un estudio de la Confederación Hidrográfica determina que los afluentes Nela, Jerea, Rudrón y Trueba tienen mayor potencial al presentar más y mejores zonas con la calidad ambiental necesaria para esta especie en extinción

G.A.T./ Miranda

Mientras las administraciones gastan importantes cantidades de dinero en la lucha contra el mejillón cebra -una especie de molusco invasora que está colonizando el Ebro generando importantes problemas-, otra parte importante de esos esfuerzos se centran en lograr que otro habitante del río y sus afluentes logre establecerse de manera duradera. Se trata del visón europeo, que en la cuenca burgalesa del Ebro tiene uno de los pocos hábitat que le quedan, no sólo en España, sino en el resto del mundo.

El *Mustela lutreola*, nombre científico por el que se conoce a esta pequeño habitante ribereño, tan sólo tiene poblaciones estables en el noroeste de Rusia, el delta del Danubio (Rumanía), el suroeste de

Francia y en España, principalmente en Burgos, Álava, La Rioja y Navarra, en el ámbito de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE). Un organismo que desde hace años trabaja en un proyecto para la caracterización del hábitat, es decir, para identificar las zonas en las que potencialmente o realmente puede habitar este animal, dando a la vez una herramienta fundamental a las comunidades autónomas a la hora de aplicar sus programas de introducción y conservación de la especie.

El organismo de cuenca ha concluido recientemente su último estudio, reconociendo palmo a palmo nueve afluentes burgaleses del río Ebro, determinando, que en general, prevalecen los tramos con una calidad óptima del hábitat, lo que sitúa a la red fluvial burgalesa de la cuenca del Ebro como una joya para la conservación de esta especie que está declarada amenazada por la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN).

En Burgos, el último informe elaborado por el Servicio de Estudios Medioambientales del organismo de cuenca, ha analizado concienzudamente los ríos Oroncillo, Tirón, Oca, Homino, Rudrón, Nela, Trueba, Jerea y Omecillo. Un análisis sobre el estado de conservación de sus tramos y la validez de éstos como hábitat posible para el visón europeo.

Se trata de determinar qué zonas tienen «unos requerimiento ecológicos idóneos para la clasificación de unos hábitats potenciales de distribución del visón europeo», explican desde la CHE. Así, de los resultados obtenidos según los últimos estudios realizados en los afluentes del Ebro, se destaca que son los ríos de la margen izquierda los que mejores áreas conservan. «Se puede concluir que los ríos que presentan un mayor potencial para el asentamiento de las poblaciones de visón europeo son el río Nela seguido de los ríos Jerea, Rudrón y Trueba», exponen desde el organismo, aunque el Rudrón pertenece ya a la margen derecha.

En estos ríos, y aplicando el Indicador del Hábitat del Visón Europeo (IHVE) -un baremo que de 0 (pésima) a 5 (óptima) define la calidad ecológica del río como posible hábitat de esta especie-, se explica que hay «un mayor número de tramos de elevada calidad del indicador». Y no sólo esto, sino que además, se trata de tramos que en general tienen una continuidad en la conexión entre ellos, «llegando incluso al eje de distribución de esta especie en la cuenca, que es el río Ebro», aseguran desde la CHE.

Datos sin duda positivos, y que reflejan que estos ríos tienen en general tramos con una cobertura de árboles importante, una anchura destacada de bosque de ribera con chopos, tilos, hayas, robles, fresnos, alisos o arces, y arbustos como zarzas, rosales, endrinos y majuelos, que definen las zonas principales de refugio y encame del visón.

Aunque el grado general de la calidad de hábitat se reduce, también es bastante buena en varios tramos del río Oca, cuyo afluente, el Homino, presenta ya tramos muy dispares según el IHVE, con zonas óptimas pero también pésimas. El río Tirón recoge igualmente valores muy dispares, con una media aproximada de 3 sobre 5, pero con importante discontinuidad entre las zonas más válidas.

Ya en el Oroncillo, la calidad varía en función de si estamos en el primer tramo del curso del río o en el segundo, estando las zonas de mayor calidad para el asentamiento del visón en el curso bajo, prácticamente entre Pancorbo y Miranda. Por último, el pequeño tramo burgalés del Omecillo posee una calidad más bien baja para los requerimientos ambientales del visón europeo.

acciones. Se trata de unos valiosos datos que la CHE pone a disposición de las comunidades autónomas, en este caso de la Junta de Castilla y León, que es la encargada de promover las acciones encaminadas a la conservación de la especie en su territorio. De hecho ya entre 2001 y 2004 se realizó un Proyecto Life-Natura, cofinanciado por la UE, que concluyó con la realización de acciones bien diferenciadas tanto de conservación como de mejora del hábitat.

Además, parte importante de la acción está encaminada a acabar con el visón americano, especie introducida de forma ilegal en el hábitat del visón europeo y que debido a su mayor tamaño y voracidad compite -y



El visón europeo requiere de zonas medioambientalmente muy puras para su asentamiento.
Truchuelo

gana- con la especie autóctona, provocando su declive y desaparición.

El otro enemigo del visón europeo es el hombre, que somete a su hábitat natural a «continuas agresiones», explican desde la CHE, lo que reduce notablemente la calidad ambiental de los ríos, y con ello el hogar de esta especie que es tremendamente exquisita y dependiente de la buena conservación de sus asentamientos, por lo que la presencia en Burgos de ríos con óptimas calidades convierten a la provincia en un lugar casi único llamado a convertirse en una reserva ideal para esta especie casi extinta.

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved. Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.